

PUBLICACIONES FRANCESAS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

Abstract

La colectividad francesa fue muy diligente en crear órganos de prensa que se ocuparan de los temas que la afectaban. Entre todos ellos hemos seleccionado dos. La inmigración que expresa sus quejas en *L'Union Française* que denunció los excesos en los escritos de sus directores Alfredo Ebelot y Emile Diareaux.

Las dos guerras mundiales despertaron inquietud en la colectividad, había un deseo voraz por conocer y estar al tanto de la marcha del conflicto, lo que origino la publicación de periódicos que informaran sobre el tema. *La Voix de France* y *La France Nouvelle* transmitieron noticias, buscaron la unidad de la colectividad y la cooperación para ayudar a sus compatriotas.

Introduccion

La colectividad francesa guardo siempre una vinculación con la madre patria y se propuso seguir informada de los sucesos del terruño que, por diversas razones, se habían visto obligados a abandonar.

La admiración por la cultura y el espíritu de Francia llevó a varios argentinos a editar revistas y periódicos para difundir noticias de la patria espiritual y ayudar a mantener unida a la colectividad.

Las colecciones que hemos podido relevar en el Archivo Hemrográfico Nacional editadas en Buenos Aires resultan sorprendentes por la calidad que exhibían, las plumas que colaboraban y la larga vida que tuvieron algunas de ellas. Lamentamos que no todas estén completas y deseamos que este encuentro ayude a acercar otros testimonios que completen el rico acervo documental.

1. Inmigración

La inmigración francesa colaboró en el proceso de crecimiento de la Argentina que se inició a fines del siglo XIX y continuo hasta bien entrado el siglo XX y, aunque menor que la italiana y la española, constituyó un aporte fundamental por el papel económico desempeñado.

L'Union Française politique, commerciale, littéraire et scientifique representaba a miembros destacados de la colectividad francesa y se destacó por realizar una dura crítica a la forma en que se acogía a los emigrantes. Se comenzó a publicar en 1880 permaneció hasta 1891, de acuerdo a los asientos de la Biblioteca Nacional. La redacción estaba en Piedad 142; el 8 y 24 de cada mes publicaba una “Revue politique et commerciale de la quinzaine”, escrita en francés a excepción de los avisos, en gran formato, con 4 hojas, gran cantidad de avisos¹. Al inicio y al final del diario se publicaba un folletín al finalizar la página, la mayoría de los artículos no estaban firmados. El periódico estaba dirigido por Alfredo Ebelot y Emile Daireaux quienes participaban activadamente en la colectividad.

Alfredo Ebelot nació en Francia en 1839, cursó estudios en Toulouse, se educó en un ambiente fuertemente literario y en París realizó estudios en la Escuela Central de Artes y Manufacturas. Fue secretario durante seis años de la conocida *Revue des Deux Mondes*. Finalizada la guerra de 1870 viajó a la Argentina para defender la causa de la III° República Francesa y fundó *Le Republicain* en 1871 que cesó después de publicar 119 números debido a la epidemia de fiebre amarilla. En su calidad de ingeniero acompañó a Adolfo Alsina en la campaña a La Pampa y colaboró en la construcción de la llamada “zanja de Alsina”, participó en el “Primer plan conjunto” para hacer propaganda a favor de la industria argentina propiciado por el [Club Industrial](#).

Colaboró con Roca en la expedición de Río Negro, estas experiencias las volcó en *La Pampa*² en el que manifestó que “la existencia del desierto lo he sobrellevado durante largos períodos...no sólo he vivido sino que he pensado como gaucho”. También escribió *Relatos de la frontera*, compilación de los artículos que escribió en la *Revue des deux Mondes* entre 1876 y 1880 en los que reflejaba el avance final sobre el desierto, “el límite entre la civilización y la barbarie”.

En 1880 fundó con Emile Daireaux *L'Union Française*, periódico del que se desvinculó para colaborar en la construcción del ferrocarril de Río Grande a Bagué. A su regreso a Buenos Aires colaboró en *Le Courrier de la Plata* en el que desempeñó la función de redactor en jefe siendo muy apreciados sus artículos. Regresó a Toulouse desde donde cumplió funciones de corresponsal en *La Nación*, también publicó artículos en la *Revista Nacional*, falleció en 1920.

Emile Daireaux nació en Río de Janeiro y se graduó de abogado en París. Radicado en Buenos Aires desde 1867 revalidó su título y ejerció su profesión. Colaboró en diversas revistas francesas: *L'Économiste français*, *Revue des Deux Mondes*, *Les Débats* y *Le Tour du Monde*. Su obra más conocida es *Vida y costumbres en el Plata*, editada simultáneamente en francés y castellano. Regreso a Francia y murió en 1916.

El periódico defendió con fuerza la importancia de la raza latina. Algunos miembros de la colectividad francesa recordaban que a veces se sostenía que “las razas latinas son inferiores a las anglosajonas...en consecuencia hay que favorecer la

¹ Los avisos comerciales eran muy numerosos, los de las librerías publicaban sus libros y anunciaban cuando les llegaban novedades de Francia. Para el tema cfr. H.C.Pelosi, *Las relaciones franco-argentinas, 1880-1918*, Buenos Aires, 2008, cap. 9.

² Sobre el libro de Ebelot cfr. Pauline Raquillet-Bordry, “Alfred Ebelot, *La Pampa*”, *Histoire et Sociétés de l'Amérique latine*, Toulouse, mayo 1996, n° 4.

inmigración de gentes del norte al sur de América”. Era la doctrina que sostenía *El Nacional*. También se aludía a las posiciones de Félix Frías y Pedro Goyena de quienes se decía que “piden como condiciones primeras de la inmigración la homogeneidad de creencias papales, unidad católica, uniformidad romana y traban toda inmigración que trate de romper el cuadro clerical y no entre en el antiguo régimen teocrático”.³

Los directores buscaban llamar la atención de los gobernantes por medio de cartas dirigidas al gobierno en las que describían los males que sufrían los inmigrantes, con un estilo crítico y punzante. Entre los que llegaban estaban los que eran llamados por sus familias, encontraban una pronta ubicación y daban los mejores frutos, mientras que los que arribaban provistos sólo de un pasaje de barco se dirigían al interior, en un viaje hacia lo desconocido. Estos últimos formaron parte de una población flotante y obtuvieron los peores resultados. Algunos regresaban a la capital, muchos de ellos *mendigaban*, en algunos casos figuraban como colonos cuando en realidad no lo eran, esto tergiversaba las cifras que proporcionaba la Dirección General de Inmigración y se ignoraba la verdadera progresión del poblamiento.

Se afirmaba que se podían recibir muchos más si se les otorgaba tierra, deseo muy caro a los recién llegados. Esta afirmación fue discutida en una carta de un nativo quien afirmaba que los extranjeros eran bien recibidos, “pero de ahí a darles tierra, no alto, ¿qué nos quedará a nosotros, el trabajo?, nosotros no sabemos trabajar, aprenderemos, somos capaces, pero lo queremos hacer sin premura”. La carta firmada “Un porteño” fue incluida como otra forma de crítica a la política migratoria argentina.⁴

Los inmigrantes, sostenía el articulista, eran puestos en manos de los “creadores de poder y de los agentes electorales”. No se les proporcionaba a los recién llegados el derecho a votar y estaban inermes en manos de los empleados nombrados por un caudillo u otro. “Recordemos a este aventurero francés que viene a recibir todo lo que se le ha prometido como maravilla y se lo deja librado a si mismo ¿se puede decir algunas veces, que esa falta no incumbe a la administración?, nosotros creemos lo contrario”.

El gobierno podía darle mejor destino a los inmigrantes con las sumas que invertía, el sistema que usaba no rendía frutos, debía reformar la administración del sistema, el periódico presentaba un programa para que sus compatriotas recibiesen mejor trato”.⁵

L'Union Française colaboró en la defensa de la inmigración francesa, hizo notar las ausencias de una política migratoria que no respondía a la imagen que se transmitía en Europa y colaboró con la colectividad francesa en sus reclamos y en difundir las noticias de la madre patria.

³ Pierre Besson, “L’ inmigración”, *L'Union Française*, (UF) 13 de setiembre de 1884, en el periódico Daireux “fue un hombre destacado como conocedor de las cuestiones concernientes a la Argentina, Ebelot fue el especialista en política francesa”, Viviane Oteiza, “La prensa francesa publicada en la Argentina”, *Todo es historia*, 2001.

⁴ “L’immigration”, UF, 5 de enero de 1884.

⁵ “Un deuxième aux gouvernants”, “Un troisième aux gouvernants”, “La dernière aux gouvernants”, UF, febrero y marzo 1884, es posible que estas cartas, sin firma, hayan sido escritas por Ebelot ya que era el más combativo en el tema, cfr. H.C.Pelosi, *Las relaciones franco-argentinas, 1880-1918*, Buenos Aires, 2008, cap. 2.

2. La “Gran Guerra”.

La Primera Guerra Mundial conmovió profundamente a la colectividad francesa, la patria fue un actor de primer rango en el desarrollo del conflicto bélico. Los periódicos colaboraban con los ciudadanos franceses en estar informados sobre las acciones en el frente de batalla.

2.1. *La Razón francesa*

La Razón francesa fue fundada por Luis Cogniat, periodista francés que llegó a la Argentina en 1903 para formar parte del periódico *Le Français* en el que colaboró un tiempo y después se dedicó al comercio. Iniciada la Primera Guerra Mundial salió al ruedo con *La Razón francesa*, para hacer propaganda a favor de los franceses, con una periodicidad de tres días a la semana. El director falleció en marzo de 1916 y continuó al frente del periódico Elías Danon y aparecieron nuevos colaboradores que tomaron a su cargo los principales artículos. Entre ellos podemos nombrar a Mauricio Bouxin, César L. Pelazza, A. Dorado, G. Manchon y otros. Danon renunció en junio de 1917 por razones de salud y junto con él se retiraron César Pelazza y Troisi. El nuevo director había sido socio del ex director Marcel Porthelance.

La publicación tenía por objeto defender la política de los aliados “en los momentos en que nuestros amigos, nuestros hermanos, nuestros hijos, dan su sangre y su vida para defender nuestras libertades contra la potente organización tudesca... ¿no es de utilidad que obremos?”. *La Razón francesa* reconocía un supuesto: “la ideología panlatina debía iluminar a toda la humanidad”, ésta se entroncaba con las raíces del mundo romano y mediterráneo; era un concepto operatorio que el gobierno francés convirtió en ideológico después de la derrota de Sedán de 1870. El objetivo era oponerse al creciente triunfo de la raza germánica. Alemania era objeto de denuestos y descalificaciones, “queremos probar que siempre y en todo tiempo y lugar, tan atrás como uno se remonte en la historia, el objetivo de la raza germana ha sido la destrucción y el acaparamiento en su provecho”.

El propósito era “la expansión en el público de comentarios y de relaciones de nuestros hechos de armas, de nuestros actos heroicos y gloriosos, [...] se ocupara de la defensa de los intereses franceses bajo todas las formas, sostendrá sin cesar y con todos sus esfuerzos las ideas, los intereses y los productos franceses”.⁶

Después de seis meses de vida y de publicar 67 números, la dirección de la revista decidió cambiar su nombre por el de *La Acción Francesa*. El porqué de la elección del primer nombre había sido la de honrar “el buen sentido francés, el buen derecho francés” sin pensar que, la adición del nombre francés al de *La Razón*, pudiese “originar un problema con un conocido diario vespertino de Buenos Aires. No hubo intento de plagio, ni de aprovechamiento de un nombre conocido. Esta acusación estaba

⁶ “A nuestros lectores, a nuestros amigos, por qué este título”, *La Razón francesa* (RF) año I, n° 1, 10.11.1915, al final del número se publicaba la lista de suscriptores.

en el origen del cambio de nombre para hacer frente a la confusión”.⁷ El problema se había producido con el vespertino *La Razón* dirigido por Natalio Botana.

La estructura del periódico era: artículos de fondo: cumplía las veces de editorial, escrito por plumas reconocidas sobre temas de la guerra. Secciones fijas: Delikatessen, Mundo religioso, Cómo se escribe la historia, Informaciones, Teatros y conciertos, Poesías de la guerra, Comercio e Industrias, Folletín. La redacción funcionaba en Maipú 17; en marzo de 1916 se mudó a Cangallo 521, después a Tucumán 1648 y luego a Reconquista 446. Desde julio de 1916 publicó fotograbados de la guerra. La edición era en castellano, esporádicamente integraba algún artículo en francés, a partir de 1917 publicó un suplemento semanal.

En ocasiones fastas el periódico publicaba números especiales. El primero de ellos fue con ocasión de festejar “El día de Francia” el 19 de marzo. El periódico hace alusión a la toma de la Bastilla, no queda claro por que no eligió el 14 de julio. El número tenía por objeto evocar a “todos los que sufrieron por Francia, los que lloran muertes trágicas, crímenes, sufrimientos, que tienen el derecho a un movimiento de afecto y simpatía, no sólo de sus compatriotas sino del mundo entero”. El número ensalzaba las glorias de Francia en la lucha y presentaba una canción patriótica.⁸

Otros números especiales fueron dedicados a la conmemoración del nacimiento del rey de Bélgica Alberto, a Santa Juana de Arco, al Zar Nicolás II emperador de Rusia, al 25 de mayo argentino, al segundo aniversario de la batalla del Marne, al primer aniversario del asedio de Verdún. Estos contaban con artículos alusivos escritos por personalidades diplomáticas y de la colectividad y la infaltable canción conmemorativa.⁹

El periódico contó con un corresponsal en París: René Parod, secretario de *La Jeneusse republicaine*, vinculado a la democracia francesa, estudioso de cuestiones económicas y sociales, conocía la Argentina por haber realizado una estadía en el país y comenzó a colaborar a partir de agosto de 1916.¹⁰ Julio A. Troisi escribía en el periódico, viajó a Italia y fue corresponsal en ese país.

Pablo Calevarino tuvo a su cargo los comentarios sobre política argentina desde 1917; otras publicaciones francesas no hacían referencia ni mantenían un diálogo con los problemas políticos argentinos. En algunas oportunidades el periódico publicó un suplemento con temas de interés nacional que se repartía gratuitamente; hemos encontrado el dato que tenía una tirada de 42.000 ejemplares.

⁷ *La Acción Francesa*, AF, n° 67, 14-15.IX.1915.

⁸ L Cogniat “La Jornada de Francia”, R. Manigot “Glorias de Galia”, César Pelazza “La actitud de Italia, consideraciones que sugiere”, G. Manchon “El alma española está con Francia”, la canción se titulaba “Gloire au soldat”, música de Jean Pelazza, letra de Richard Martel, AF, n° 131, 17.18.3.1916, también se realizó un festejo en el Parque Japonés al que asistió el embajador de Francia Henry Jumellier, el cónsul, el agregado militar, el Encargado de negocios, participaron el Ministro de Inglaterra, el de Bélgica, el cónsul de Rusia. Se realizó una kermesse, hubo representaciones teatrales, cantos franceses, los festejos duraron una semana.

⁹ Estos ejemplares fueron por orden de aparición los n° 152, 164, 170, 172, 190 de 1916 y 275, 307 de 1917.

¹⁰ “René Parod, corresponsal de *La Acción Francesa* en París”, AF, II, n° 165, 9-10, 5.1916.

La Razón Francesa y su continuación *La Acción Francesa* contó con plumas francesas destacadas. Entre ellas podemos citar a Gabriel Hannotaux, embajador y ministro de Relaciones Exteriores del gobierno francés (1894-1895), historiador, autor de *Histoire de la nation française* en 15 volúmenes, fundador del Comité France-Amérique. También era colaborador de *La Prensa*, sus artículos se refirieron principalmente a la guerra. También colaboraron Charles Seignobos, Emile Durkheim, Georges Clemenceau, Maurice Barrès, Louis Weuillot. Arnold Toynbee en un artículo se refirió al conflicto. Entre los argentinos aparte de los citados con anterioridad que participaban de la dirección del periódico hay que nombrar a Raymundo Wilmart, quien militó en el socialismo y desarrollo en las páginas del periódico su opinión sobre Estados Unidos.

El periódico informaba sobre la formación del Comité Patriótico francés que tenía por objeto recaudar fondos para ayudar a las víctimas de la guerra. Lo presidía Carlos Thays -conocido paisajista que trabajó en el país y repúblicas vecinas- recogía los envíos que se enviaban a la patria en guerra: chocolate, ropa de lana y la entrega de una ambulancia en París. Pedro Chutro viajó para colaborar en las tareas con los enfermos de la guerra y ejerció como asistente en el Hospital Bufón en París.¹¹

En las páginas del periódico tuvo lugar una polémica sobre la batalla del Marne. El jefe de redacción Raimundo Manigot se refirió a un opúsculo escrito con ese nombre, por el general José Uriburu en el cual se afirmaba que dicha batalla “lejos de ser una derrota alemana fue, por el contrario un espléndido, un “kolosal” triunfo estratégico alemán”. El director Luis Cogniat asumió la responsabilidad por las opiniones del periódico y señaló que “el general Uriburu no tiene derecho de lesionar impunemente los sentimientos de una colectividad, de una nación, de una raza entera”.¹² La cancillería argentina recibió un reclamo de las naciones aliadas en razón de que un general del ejército había hecho manifestaciones a favor de un beligerante, entendían que dicho acto no correspondía a su jerarquía.

La lucha contra lo que tuviera vinculación con Alemania es uno de los temas que vertebraba el discurso del periódico. Ejemplo de ello eran las denuncias de publicaciones periódicas que albergaban en sus páginas avisos de firmas alemanas. A ello respondió la campaña llevada a cabo contra las *Guías comerciales* publicadas por editoriales que no eran otra cosa que “oficinas de centralización de informes de toda naturaleza a sueldo del gobierno de Berlín”.¹³ También se enfocaba la propaganda alemana en América latina.¹⁴

La divisa del periódico era “Lucha sin tregua contra el germanismo bajo todas sus formas” lo que lo condujo a considerar la Revolución Rusa como democrática por que su objetivo era luchar contra el pangermanismo. Esta postura terminaba obstaculizando la posibilidad de una opinión lúcida y certera. El apasionamiento

¹¹ El periódico publicó la lista de las donaciones que hicieron posible la compra de la ambulancia.

¹² R.Manigot, “La batalla del Marne... según el general Uriburu”, AF, n° 81, 18-19.10.1915, la polémica está tratada en detalle en Hebe C. Pelosi, “Publicaciones de la francofilia argentina”, *Temas de historia argentina y americana*, Buenos Aires, n° 1, julio-diciembre 2002, pp. 65-96.

¹³ “El espionaje alemán en la República Argentina. Su organización por las Guías Comerciales. Advertencia a los negociantes aliados”, AF, II, n° 93, 16-17.11.1915.

¹⁴ “La tenaz y perniciosa propaganda alemana en América latina. Política y diplomacia de los boches”, AF, II, n° 187, 1-2.7.1916, “boches”: sinónimo popular de alemán, en la revista se los alude continuamente con este nombre.

impedía, en diversas oportunidades, conocer los hechos y transmitirlos con la claridad necesaria para que el lector asumiera una posición. La guerra fue siempre enfocada a través del prisma antigermano.

3. La Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra mundial originó una serie de publicaciones y acciones que la colectividad llevó a cabo para ayudar a sus compatriotas del suelo francés. La ocupación de Francia por Alemania conmocionó a la francofilia argentina y las publicaciones se multiplicaron para hacer más dinámica la lucha contra el invasor.

3.1. *Latinidad*

Latinidad fue una revista que sucedió a *Francia y Remember* (1930) y *Lutecia* (1935) que se unificaron bajo el nombre de *Latinidad* que empezó a publicarse en marzo de 1939 por Raimundo Manigot cuya anterior publicación – *La Acción Francesa* – había cesado por razones económicas.

El nombre de la revista encerraba un sentido y una acción. “Francia es el primer país que recogió la herencia latina”.¹⁵ La revista convocaba a una acción de defensa de la democracia y de los principios cristianos. La latinidad, basada en la democracia, era el camino para sobreponerse a los excesos dictatoriales del nazismo, el fascismo y el comunismo en auge en la época.¹⁶ *Latinidad* alzó su voz para oponerse a Hitler que había invadido Francia, reivindicar la lucha por los ideales de la Revolución Francesa y estimular a los que luchaban contra el totalitarismo.

Uno de los objetivos de la revista era mantener informados a sus lectores de la marcha del conflicto, no sólo con noticias sino con artículos que ayudaban a formar opinión. Una línea recorre, vertebra y configura la publicación: la defensa de Francia y el alma latina frente a la llegada de los “bárbaros”, la convicción de que estos serán vencidos, una fuerte militancia en las filas de los aliados, el apoyo al General De Gaulle y el deseo que la colectividad francesa aparezca unida.

La estructura de la revista registra:

1. Un editorial redactado por el director M. Bouxin o el secretario de redacción R. Manigot.
2. Artículos de colaboradores franceses y argentinos, en su mayoría, sobre la marcha del conflicto.
3. Exposición de los adelantos técnicos franceses en armas y barcos.
4. Información sobre cine, teatro y música francesa en la Argentina.
- 5.

¹⁵ Robert Weibel Richard “Francia y la herencia latina”, *Latinidad* (L) año XVI, n° 17, marzo 1939, pp.1-3.

¹⁶ La Dirección “Latinidad”, (L) editorial, año XVI, n° 16, marzo 1939 p.1, en la tapa había una imagen de la loba romana amamantando a Rómulo y Remo, con el siguiente comentario: “latinos somos todos nosotros, Rómulo y Remo nutriéndose en la ubre de la loba son el emblema de la patria grande y generosa, cuna del arte y la cultura”.

Producida la invasión de Francia, la revista incorporó una página central con fotos. La edición era en castellano.

El director de la revista fue Mauricio Bouxin quien provenía del ámbito de la edición y había ejercido el cargo de secretario de la Sociedad de Protección y Socorros a franceses. Cuando su estado de salud le impidió seguir al frente de la revista, se hizo cargo su hijo Raúl Bouxin en julio de 1942. El jefe de redacción lo ejerció Raimundo Manigot, quien había trabajado en *La Prensa* y en *La Acción Francesa*, se retiró por razones de salud en julio de 1941 y lo sucedió Natal Rufino. La revista mantuvo la numeración de las que le precedieron, era bimensual ilustrada, la tapa presentaba siempre una foto o una ilustración, se repartía gratuitamente y era costeadada con la publicidad. Cuando la guerra hizo sentir sus efectos de estrechez económica se solicitó a quienes la adquirían una ayuda de 3\$ anuales, aunque de todas maneras se distribuía gratuitamente. La sede estaba situada en Camarones 330, domicilio del director; cuando la dirección cambió se trasladaron a Enrique de Vedia 2041. La publicación continuó hasta 1947. No podemos referirnos a la cantidad de ejemplares editados por que el dato no se registra en la publicación.

Alemania y la guerra son los ejes más importantes que configuran el contenido de la revista. Hitler es continuamente vituperado y objeto de varios artículos con el fin de descalificarlo. El secretario de la revista se refiere al dictador alemán como el jefe de una “pandilla” o de la “banda de neuróticos que gobierna el país”. Se cernía sobre la humanidad “una nueva invasión de los Bárbaros capitaneados por un Atila moderno”. Respecto de Chamberlain la revista mantuvo siempre la misma actitud: “un iluso que habla del “apaciguamiento”, ¿no será demasiado tarde cuando las democracias quieran reaccionar?”.¹⁷

Declarada la guerra el director Bouxin expuso su opinión sobre la configuración del mapa europeo. Alemania, de acuerdo con el plan que presentaba el director, debía ser suprimida de la cartografía europea, proponía un regreso a fines del siglo XIX.¹⁸ El patriotismo francés lo inducía a una fuerte animosidad contra Alemania que lo llevaba a querer borrarla del mapa.

Latinidad insistía en que Francia estaba preparada para enfrentar el conflicto. Poseía las mejores y mejor equipadas fuerzas del mundo, era una imagen alimentada por el desempeño del país galo en la Primera Guerra mundial. La revista transmitía seguridad en el triunfo francés, “sabemos que nuestra máquina militar sobrepasa en calidad a la de todos los países”.¹⁹

El sentimiento de solidaridad latinoamericana de repudio al nazismo es exaltado por el director y otros colaboradores de la revista. La invasión alemana a Francia produce indignación, según Bouxin “el hombre que después de este acto incalificable se mantiene impasible merece ser reducido a la condición de esclavo”. Alberto Casal

¹⁷ R. Manigot, “La invasión de los bárbaros” L, año XVI, n° 16, marzo 1939, p. 4.

¹⁸ M. Bouxin, “La guerra y la paz”, L, año XVI, n° 19, noviembre 1939, pp. 2-3.

¹⁹ Paul Jourdan, “Para nosotros el último cuarto de hora”, L, XVI, n° 20, enero 1940, pp. 6-7.

Castel adhiere al afirmar que “no concibo, ni puedo aceptar que haya hombres no alemanes y, desde luego, jóvenes de estas naciones de la América hermana, que hagan suyo ese credo bárbaro y espiritualmente comulguen con esa ideología”. Horacio Rega Molina reafirmó esta postura.²⁰

Vencida Francia y firmado el Armisticio, *Latinidad* dedicó varios artículos al tema. El Armisticio era puesto en tela de juicio y la revista defendía la tesis de muchos otros en el país galo que, “hubiera sido más noble haberse retirado completamente de Francia para ir a instalarse en Argelia o en Marruecos teniendo intacta su fuerza colonial y la importante armada de Francia”. Este argumento es lo que inclinó al articulista a ponderar la actitud asumida por Charles De Gaulle de dirigirse a Londres y desconocer el gobierno de Pétain. La conclusión era que “entre Pétain y Laval han abolido la III^o República de 70 años de vida, en la actualidad Francia es totalitaria, ha dejado de ser aliada de Inglaterra, es ahora una sierva de Alemania de quien acepta órdenes”.²¹ La nueva situación geográfica de Francia era acompañada de mapas que permitían al lector comprender las pérdidas territoriales del país galo.

A medida que el régimen de Pétain gestionaba el gobierno, el director se definió claramente a favor de De Gaulle, superando las incertidumbres del comienzo.²² La revista publicó artículos de plumas destacadas que hacían llegar sus voces de aliento a una victoria cercana. Henri Focillon, historiador del arte que se encontraba en Buenos Aires para dictar un curso²³ cuando Francia fue invadida, dejó un “Mensaje a los argentinos” marcado por la esperanza del triunfo.²⁴

Las noticias de la guerra que transmitía la revista revelaban una interpretación del conflicto que coincidía con las que se vertían de parte de los aliados o de los discursos de De Gaulle. No existía información ni artículos en la revista sobre la situación argentina de esos años que fue por demás conflictiva. El interés estaba centrado en la patria de sus antepasados y los dolores por los cuales atravesaba. Cuando la guerra presentaba una victoria a favor de Alemania la revista no ahorra epítetos hacia la raza germánica. El jefe de redacción Natal Rufino coincidía con la postura de que en la guerra se jugaba el destino de una civilización. Al mismo tiempo juzgaba que la neutralidad argentina era “incomprensible”.²⁵

La revista se hacía eco de todos los eventos que se organizaban para recoger fondos y ayudar a Francia. Las kermeses, festivales, conciertos siempre eran publicitadas en la revista con el objeto de lograr adhesiones y recaudar más fondos. También se registraban las donaciones que recibían las legaciones para enviar a los países aliados.²⁶

²⁰ M. Bouxin, “Sobre los neutrales, A.Casal Castel “El gran peligro”, H.Regá Molina “Frente a la barbarie”, L, XVI, n° 22, junio 1940, p. 7, 11 y 21.

²¹ “El armisticio” y “Francia es otra cosa”, sin firma, L, XVII, julio 1940, pp. 1-3,

²² M. Bouxin, “Francia después de cuatro meses”, Ch. Brunet, “El gobierno actual de Francia”, L, XVII, n° 43, octubre de 1940, p. 14 y 1.

²³ Para el tema cfr. H.C.Pelosi, *Argentinos en Francia, franceses en Argentina. Una biografía colectiva*, Buenos Aires, Buenos Aires, 1999, figuran los intercambios con profesores franceses en la Argentina.

²⁴ J.P.Echague, “Mensaje a Francia”, L., XVII, n° 44, diciembre 1940, p. 8.

²⁵ Natal Rufino, “La hora se aproxima”, M. Bouxin, “Pronto terminará la guerra”, L, XIX, n° 51, abril 1942, pp. 1, 11.

²⁶ “El obsequio de la industria argentina del calzado”, L, XIX, n° 50, febrero 1942, p. 15.

La reconquista de Francia por parte de los aliados y la entrada de De Gaulle en París dio lugar a manifestaciones de alegría en la colectividad. La revista exclamaba: “¡Flores para Francia!”, lo calificaban de “año de gloria”, “año de gozo”, “año de felicidad”.²⁷ La colectividad vivía días de gran entusiasmo: tedéums, misas de acción de gracia, difusión de noticias sobre la futura reconstrucción de Europa, se redoblaron los envíos de alimentos y ropa a Francia que debía ser ayudada en su rehabilitación. La llegada de la misión extraordinaria francesa para América latina, encabezada por Pasteur Vallery Radot que transmitía el saludo de De Gaulle fue agasajada con mucho esplendor. Otro tanto se le prodigo al nuevo embajador Wladimir d’Ormesson como expresión del amor a la Francia eterna.²⁸

Durante la guerra *Latinidad* insistió sobre la unidad de la colectividad francesa en la Argentina, se pedía que “cese la discordia entre ellos”, había que preparar la unión para festejar la liberación. Cuando comenzó a publicarse *La France Nouvelle* de la que nos ocuparemos más adelante, su aparición fue festejada como una ocasión para superar las divisiones. La mayoría de la francofilia argentina participaba de la postura de los aliados, sin embargo algunos, aunque pocos, defendían al gobierno de Vichy. Resultado de ello era una división en la colectividad que, aunque en menor escala, reflejaba la que existía en la sociedad argentina en relación a dicho tema.²⁹

Entre los objetivos de la revista figuraba la defensa de la religión católica. Esta postura recorre sus páginas en las que se publicaban noticias católicas, la situación de las misiones en África, las deportaciones de sacerdotes católicos en Francia por los nazis, las declaraciones de los obispos franceses y argentinos sobre temas de moral que atañían al régimen alemán.

Los intelectuales argentinos realizaron un reconocimiento de *Latinidad* en el aniversario de la fiesta nacional francesa de 1943. El número contenía contribuciones de Enrique Larreta, Eduardo Carranza, Julio Raúl Mendilharsu, Antonio Sánchez de Bustamante entre otros. Algunos exaltaban la Francia inmortal, otros la Revolución Francesa, todos coincidían en la gloria cultural de Francia.³⁰

La latinidad fue un tema constante de la revista, una bandera esgrimida contra el pangermanismo. Servía de estandarte para hacer conocer el valor superior de la raza latina sobre las demás y especialmente la teutona, fomentaba el espíritu progresista y la cultura latina, era vehículo de propaganda del comercio e industria francesa en la Argentina, era lazo de unión en las relaciones entre los países de raza latina de ambos mundos. Este programa se mantuvo y enriqueció en la lucha contra el “bárbaro” germano, se constituyó en bandera durante el conflicto mundial.

3.2. *La Voix de France*

²⁷ Son varios los números dedicados a la reconquista de Francia, L, XXI, n° 64, 65, 66 y 67, con una alegoría en la tapa que hacía alusión al magno acontecimiento.

²⁸ H.C.Pelosi, *Vichy no fue Francia. Las relaciones franco-argentinas (1939-1946)*, Buenos Aires, 2003.

²⁹ M. Bouxin, “Unidad francesa” y “La France Nouvelle”, L, XIX, n° 52, julio 1942, p.4 y n° 55, diciembre-enero 1943, p. 30.

³⁰ “Homenaje de intelectuales argentinos”, L, XX, n° 58, junio-julio 1943.

La Voix de France era una revista fundada en 1932 por Jean A. Vermorel, se publicó hasta 1939, reunió numerosos colaboradores como: Marcelo T de Alvear, Ramon S Castillo, Mario Bravo, Miguel Angel Carcano, Leopoldo Lugones, Mariano Vedia y Mitre, Bernardo Houssay, Manuel Ugarte, Alfredo L. Palacios, Victoria Ocampo, Honorio Pueyrredón, Francisco Llovet, Enrique Larreta, etc. La misma no se limitaba a temas exclusivos de interés para los inmigrantes franceses, ni sólo a información proveniente de Francia, sino también a temas de la Argentina.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial impulsó a la revista *La Voix de France* a convertirse en periódico. La publicación comenzó el 30 de abril de 1939 y finalizó cuando los alemanes ocuparon el territorio francés, julio de 1940. El periódico salía los sábados con dos editoriales: uno en castellano y otro en francés, la mayoría de los artículos eran en castellano. La estructura del periódico respondía a estos parámetros: noticias de la guerra, informes de la colectividad francesa, documentos, artículos sobre temas franceses, en general históricos sobre las relaciones entre Francia y Alemania, espectáculos, noticias deportivas, la mujer, la última página estaba dedicada a fotos de los escenarios del conflicto. La divisa del periódico era: “un grito de combate contra la opresión y la servidumbre”. Enrique Corominas era un asiduo editorialista. La numeración del periódico continuó la de la revista.

La conversión de la revista se debió al deseo de “entregarse por completo a la lucha... no podemos permitir que los secuaces del tiranuelo de Berlín refundan sus páginas ininteligibles de rimbombantes letras góticas, en panfletos infamantes, redactados en castellano... frente a esta situación respondemos: PRESENTE”.³¹

Las noticias de la colectividad francesa ocupaban un espacio significativo, entre ellas las referentes a los esfuerzos realizados por los argentinos para ayudar a las víctimas de la guerra. Desde el primer día se dio cuenta de la creación del “Comité français de secours de guerre” integrado por el embajador francés Marcel Peyrouton, cuyo objetivo era ir en ayuda de la madre patria y de los franceses movilizados, incluidos los que se enrolaron en la Argentina y sus familias. Al mismo tiempo se formó otro correspondiente en París “Comité Argentin en France de secours aux victimes de la Guerre” presidido por Otto Bemberg.³²

Lo que formaliza el discurso del periódico desarrollado en los editoriales era la toma de posición ante la evolución del conflicto. El director del periódico Vermorel advirtió que “la lucha era contra Hitler y sus secuaces”. El editorialista afirmaba que la destrucción del hitlerismo era sólo la mitad del problema, “no hay que detenerse a mitad de camino, hay que destruir a Alemania en su unidad y sus fuerzas vivas”.³³

Vermorel consideraba, como muchos franceses en el hexágono, que la línea Maginot permitía un cálculo defensivo casi perfecto, una guerra de equilibrio y armonía. Más aún llegó a afirmar que después de la invasión de Polonia por Hitler y el lapso de tiempo que corrió hasta la avanzada sobre Bélgica y Francia, lo que detenía el avance alemán “es la cobardía extrema por factores del comando militar, creemos que Hitler no

³¹ “Il faut en finir”, *La Voix de France* (VF) VIII, n° 1, 30.9.1939.

³² Estos comités y otros que se fueron formando, los aportes realizados, los miembros etc. están desarrollados en H.C.Pelosi, *Vichy no fue Francia...* op.cit.

³³ Vermorel, “Nazismo et pangermanisme”, VF, VIII, 7.10.1939.

tiene a su lado ningún jefe militar verdadero, Hitler está tomando lecciones de estrategia, está desprovisto de valor”.³⁴ Tanta osadía y desconocimiento quedó reducida al abatimiento en unos pocos meses.

Producida la invasión a Bélgica y Holanda, los titulares del periódico eran: “Por el momento no hay peligro”. Durante unas pocas semanas se afirmaba: “Renace el optimismo, todo es cuestión de horas”.³⁵ A una semana de la llegada de los alemanes a París, Vermorel seguía afirmando que se preparaba la victoria aunque reconocía que “años de lucha política cansaron e impidieron rearmarse”.³⁶ La responsabilidad por el fracaso ante la armada alemana era atribuida a la dirigencia política. En sus inicios la revista defendió la política de Petain, después se inclinó por la postura de De Gaulle.

Después de la derrota de Francia, el director Vermorel decidió que *La Voix de France* volvería a ser publicada como revista mensual. Habían sido varios meses de una defensa cerrada de los intereses de la patria. Entendía que habían sido los únicos en publicar artículos de combate, estos no aparecieron en *The Standard*, *Buenos Aires Herald* y el *Courrier de la plata* que mantuvieron, en su opinión, una política de excesiva prudencia y neutralidad incomprensible, les faltó coraje para hacerlo, sentenciaba. El periódico dedicó un número especial a la conmemoración de la fiesta patria francesa en momentos en que “la III^o República Francesa agoniza... sólo Estados Unidos puede salvar a Francia, es hora de invadir Europa para aplastar a Hitler”.³⁷

Vermorel fue despojado de la ciudadanía francesa a causa de su enfrentamiento con el embajador francés Marcel Peyrouton, nombrado por el gobierno de Vichy y defensor acérrimo de este quien informó a su gobierno acerca de los franceses que eran partidarios de De Gaulle. El director de *La Voix de France* no estaba enrolado en el Comité pero “no aceptaba su presencia como ministro de Pétain... vencidos no aceptamos el *orden nuevo* de los dictadores sangrientos como Hitler y Mussolini”. El diario se hizo eco de la polémica que terminó con la pérdida de la ciudadanía para el director y uno de sus colaboradores A. Fabiáni.³⁸

La Voix de France cumplió el rol de informar a la colectividad y a los simpatizantes de Francia del desarrollo del conflicto. Refiriéndose a su patria la opinión siempre apareció cargada de un fuerte tinte subjetivo que impedía la posibilidad de un panorama algo claro y ajustado a la realidad. La defensa de Francia se convirtió en el verdadero fin, aunque en algunas oportunidades la realidad resultaba desfigurada.

3.3. *La France Nouvelle*

La France Nouvelle, anteriormente llamada *Pour la France libre*, fundada en julio de 1940 en el marco del comité De Gaulle, el presidente Albert Guérin era el director. El comité De Gaulle consideró que *Pour la France libre* era insuficiente y el boletín se transformó en enero de 1943 en el diario llamado *La France Nouvelle*.

³⁴ “Qué espera Hitler para lanzar sus hordas contra la Maginot”, VF, VIII, n° 9, 25.11.1939.

³⁵ “La France ne mourra pas”, VF, VIII, n° 35, 25.5.1940.

³⁶ “Reynaud y Weygrand forman la victoria” y “Les volontés fatigues”, VF, VIII, n° 37, 8.6.1940.

³⁷ “De frente a nuestro dolor debemos permanecer unidos”, VF, VIII, n° 40, 14.7.1940.

³⁸ “Lettre ouverte a M. Peyrouton”, VF, 14.7.1941, número especial.

Los primeros directores fueron Bertrand Gèse, antiguo empleado de la agencia Havas, había sido enviado a América del Sur para dirigir los servicios de información del Comité de Gaulle y Robert Weibel Richard que acababa de abandonar el puesto de attaché cultural en la embajada de Francia para unirse al movimiento de resistencia tanto contra los alemanes como contra el gobierno de Vichy. Tanto M. Gèse, llamado a Europa para ocuparse del servicio de información y W. Richard absorbido por la fundación del Instituto Francés de Estudios Superiores, abandonaron la dirección del periódico confiada entonces a A. R. Fabiani, quien había colaborado en *La Voix de France* y había fundado una publicación análoga llamada *La Revue Francaise*, desaparecida después de dos años de existencia.

Bajo la dirección de Fabiani *La France Nouvelle* fue un diario de combate que juzgó severamente a quienes permanecieron fieles al gobierno de Petain, y exaltó la obra de De Gaulle. Sus abonados eran quienes se opusieron a admitir el armisticio de 1940. La dirección estaba establecida en Laval 547, era semanal, contaba con servicios de la agencia Reuter y la mayoría de los artículos estaban firmados. Una vez terminada la guerra ya no era necesario un combate desde este órgano de prensa y Fabiani regresó a Francia para ser corresponsal del diario. Fue reemplazado por Schwarz conocido bajo el seudónimo de Gauthier, pero había llegado a la Argentina recientemente y no conocía el gusto de los lectores. El diario se cerró en 1946.³⁹

Quizás sea este el rasgo más distintivo de la nueva publicación: las plumas que enviaban sus colaboraciones al periódico. Entre ellas tenemos que mencionar a Jacques Maritain, Charles Peguy, Henri de Terilles, Philippe Barrés, Geneviève Tabouis. Georges Bernanos, exiliado en Brasil enviaba con asiduidad artículos para ser publicados. Algunos de los nombrados con anterioridad se exilaron en Estados Unidos y el objetivo era encontrar canales de publicación. El periódico presentaba gran cantidad de artículos de Roger Caillois que durante los años de la guerra residió en Buenos Aires, gracias a Victoria Ocampo quien lo invitó y lo sorprendió la declaración de la guerra en Buenos Aires. El difusor de Borges reflexionaba en el periódico sobre la poesía.⁴⁰

La estructura de la revista reconocía: editorial, noticias de la guerra: la situación en los diversos frentes, actualidad por Pertinax, bibliografía a cargo de Etiemble, bloc-notes, regards sur le monde, correspondance avec la France, ecos femeninos, lettres, arts et spectacles, le coin de notables, chevrotines et grenaille, humor, fotografías de acciones bélicas. A partir de febrero de 1943 editó un suplemento en español para dar mayor difusión al periódico escrito en francés.

Entre las noticias de la colectividad aparecían los cursos que se dictaban en el Instituto Francés de Estudios Superiores, y artículos de Robert Weibel-Richard y Simone Garma sus directores, los festivales organizados por el “Comité de socorro a las víctimas de la guerra” y noticias del Comité De Gaulle. En el periódico hay colaboraciones del presidente del Comité Albert Guerin y del delegado con sede en Montevideo Emmanuel Lancial.

³⁹ Papillaud, Henri: *Le Journalisme Français á Buenos Aires. De 1818 jusqu'à nos jours*, Editorial Luis Lasserre, Buenos Aires, 1947.

⁴⁰ H.C, Pelosi, “Roger Caillois, difusor de Borges”, en *Letras de Buenos Aires*, Buenos Aires, 2008.

El contenido del periódico giraba alrededor de la guerra. Tanto por las noticias como por las colaboraciones firmadas, el conflicto estructuraba la mayor parte de los contenidos. Las imágenes estaban en función de ese contenido.

El periódico tomó posición en la reorganización del gobierno francés en África del Norte, se manifestó contrario a la reorganización de África del Norte por que “se hacía con hombres repudiados como Peyrouton, bajo el alto comando americano. Este acuerdo con los hombres del gobierno de Vichy es lo que repudiamos enérgicamente”.⁴¹ El embajador norteamericano en Buenos Aires Norman Armour, manifestó su disconformidad con el periódico por que en una oportunidad había llamado a los norteamericanos, aludiendo a la situación africana, los “so called liberateurs” (los llamados liberadores) en remedo de los “so called free french” (los llamados franceses libres). Lo que había molestado a Armour era que esas críticas que, coincidían con las que formulaban también los argentinos, provinieran de un periódico francés.⁴²

4. Conclusiones

Los periódicos analizados se convirtieron en el emisor que buscaba mantener al receptor, en este caso la colectividad francesa, informada de la situación de la madre patria. La incursión por los sucesos de la Argentina no fue tenida en cuenta, en su gran mayoría, en razón de que otros periódicos cumplían ese rol.

Las publicaciones se intensifican cuando conflictos internacionales afectan a Francia, en esa situación los periódicos se multiplican, los colaboradores adquieren otra talla y la defensa de la patria se convierte en el motor de la incorporación de los adelantos técnicos cuanto de la ampliación de nuevos espacios para volcar el sentimiento de amor al terruño que sufre.

Los momentos fuertes son la Gran Guerra y la Segunda Guerra mundial. Durante esta última el colapso de Francia frente al ejército alemán despierta infinidad de iniciativas que se manifiestan en un progreso en la técnica periodística, en las plumas que se incorporan y en la gráfica que busca acompañar por medio de las imágenes el propósito de informar a la colectividad francesa.

La Sección Hemerográfica de la Biblioteca Nacional resulta ser el único repositorio documental para relevar períodos importantes de la colectividad. No nos hemos ocupado del decano de los diarios franceses *Le Courier de la Plata*, por que seleccionamos otros algo desconocidos y más combativos. Todos son igualmente útiles para ofrecernos un panorama rico y variado del aporte de la colectividad francesa al desarrollo de la vida social argentina.

Hebe Carmen Pelosi

⁴¹ “Lancial hizo una conferencia de prensa en Buenos Aires en el Comité De Gaulle”, *La France Nouvelle*, 19.2.1943.

⁴² Le solicitan a Lancial que haga cesar los ataques de *La France Nouvelle*, cfr. H.C.Pelosi, *Vichy no fue Francia*, p.100, cit, 36.

Hebe Carmen Pelosi

Universidad Católica Argentina

Profesora Consulta

Beruti 2536 6° 12 Capital Federal (1425)

hebepelosi@yahoo.com.ar

4825 0457

PAUTAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS FINALES

Los trabajos finales deberán cumplir con los siguientes requisitos:

Texto en WORD, sin paginación, Fuente Times New Roman 12; con un resumen de aproximadamente 100 palabras al principio del trabajo y una extensión máxima de 15 páginas. Formato de cita bibliográfica: APA (American Psychological Association). Incluir información de contacto de los autores (nombre, institución, cargo que desempeña, dirección, e-mail, teléfono).